



Encuentro Nacional de Movimientos Eclesiales de Familia

19 de junio de 2021

Departamento de Matrimonio y Familia - Promoción y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal de Colombia

Un saludo muy cordial a los participantes en el Encuentro Nacional de Movimientos Eclesiales de Familia, organizado por el Departamento de Matrimonio y Familia de la Conferencia Episcopal de Colombia, con ocasión del Año Familia *Amoris Laetitia*.

Recientemente, del 9 al 12 de junio, el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida realizó *online* el Fórum *Amoris Laetitia* ¿EN QUÉ PUNTO ESTAMOS CON AMORIS LAETITIA? ESTRATEGIAS PARA LA APLICACIÓN PASTORAL DE LA EXHORTACIÓN DEL PAPA FRANCISCO, con la participación de los responsables de las Comisiones de Pastoral Familiar de las conferencias episcopales y de los movimientos eclesiales con carisma de matrimonio y familia.

A partir de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, hemos compartido proyectos pastorales muy eficaces y consolidados para implementar la pastoral familiar en todo el mundo. La contribución de los movimientos y asociaciones familiares ha resultado inestimable y de gran ayuda para la reflexión en un espíritu de auténtica comunión con las conferencias episcopales. Experimentamos el poder del verdadero compartir: el viento del Espíritu Santo llegó a cada uno de los participantes en todos los rincones de la tierra, gracias a la pasión y las reflexiones que surgieron de cada intervención, de las preguntas, de la gratitud que se respiró incluso a través de la *web*.

El Espíritu Santo produce diversidad de carismas y dones. Esta multiplicidad es una riqueza que no debe preocuparnos si dejamos que actúe en ella el Espíritu, que no pretende la uniformidad, sino la armonía y el intercambio de dones dentro de la Iglesia.

Guiados por el Espíritu, les animo, en particular, a plasmar el estilo de comunión familiar, el que se respira entre las paredes del hogar, en un estilo de *armonía* y *comunión*

eclesial. “La familia es imagen de Dios, que [...] es comunión de personas”, leemos en *Amoris Laetitia* n° 71. El estilo de amor familiar, basado en la comunión y la complementariedad de los esposos, puede convertirse, de hecho, en un estilo eclesial, de caridad, de compartir, de generosidad entre movimientos, asociaciones y parroquias.

Nos dice el papa Francisco en *Evangelii Gaudium* n° 29 refiriéndose a los movimientos eclesiales: “Es muy sano que no pierdan el contacto con esa realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular”. Nuestras comunidades parroquiales son el lugar en “donde se armonizan los aportes de las pequeñas comunidades, movimientos y asociaciones eclesiales” (cf. AL 202).

Les invito vivamente a seguir enriqueciendo la vida pastoral de sus comunidades. “Las parroquias, los movimientos, las escuelas y otras instituciones de la Iglesia pueden desplegar diversas mediaciones para cuidar y reavivar a las familias” (AL 229), formando a los novios para el matrimonio, acompañando a los esposos en los primeros años de matrimonio, ayudando a las familias en dificultad.

La formación de los agentes de pastoral es un aspecto en donde los matrimonios, que pertenecen a algún movimiento y llevan ya un camino de fe y de experiencia en su propia vida matrimonial y familiar, pueden ayudar. Necesitamos formar a nuevos matrimonios que están llamados a convertirse en los protagonistas de la pastoral familiar en las diócesis y parroquias. La parroquia es el lugar donde los esposos expertos pueden ofrecer su disponibilidad a ayudar a los más jóvenes, con el eventual apoyo de asociaciones, movimientos eclesiales y nuevas comunidades (cf. AL 223).

La metodología y los recursos pastorales creados por un movimiento o una asociación, cuando puedan ser de utilidad, se pueden poner a disposición de la pastoral familiar, como un don a la Iglesia. Toda la Iglesia es un movimiento, un dinamismo. En la medida en que un movimiento eclesial comparte el carisma que el Espíritu ha suscitado en ellos, deja actuar a Dios y se renueva. Los movimientos, en los momentos de dificultad, pueden ser signos visibles de esperanza, alejando toda tibieza y desaliento. En este tiempo de fuerte secularización, ellos pueden generar vocaciones, en modo especial, auténticas vocaciones para el matrimonio.

El tema elegido por el Santo Padre para el próximo Sínodo de los Obispos es: *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*. “El camino de la *sinodalidad* – dijo el papa

Francisco – es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”¹. Como sabemos, el Sínodo no será un evento, sino un proceso de discernimiento que nos llama a todos, desde ya, a escuchar al Espíritu para comprender cómo vivir “la comunión, la participación y la misión” con las familias de todo el mundo.

¡Ánimo!, pues, porque como dijo el papa Francisco: “¡Ustedes son un don y una riqueza en la Iglesia! ¡Lleven siempre la fuerza del Evangelio! ¡No tengan miedo! ¡Tengan siempre la alegría y la pasión por la comunión en la Iglesia”².

Gracias por su atención. ¡A todos les deseo un buen Encuentro y un bendecido Año de la Familia!

Gabriella Gambino
Subsecretario
Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

¹ FRANCISCO, Conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, 17 de octubre de 2015.

² FRANCISCO, Regina Cæli, Solemnidad de Pentecostés, 19 de mayo de 2013.